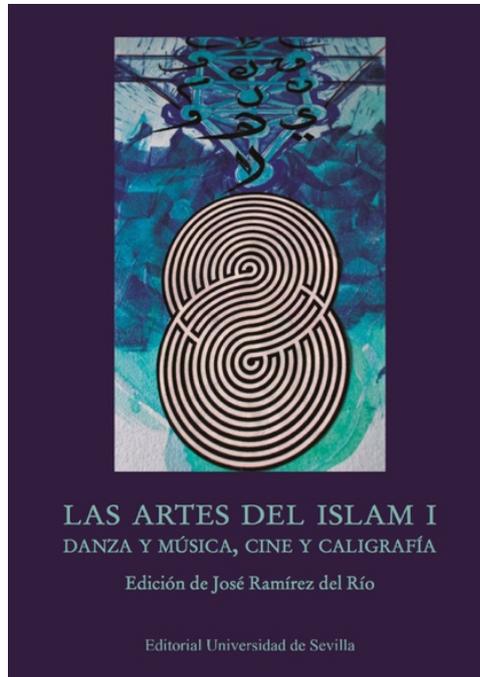


Yassine Chouati

José Ramirez del Rio, ed. *Las Artes del Islam. Danza y Música, Cine y Caligrafía*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2019. 281 pp. Colección de Estudios Árabes e Islámicos Almonaster la Real. ISBN: 978-84-472-2907-9.

Reseñado por: Yassine Chouati (Universidad de Sevilla)



Tal y como explica José Ramirez del Rio en la introducción, *Las Artes del Islam. Danza y Música, Cine y Caligrafía*, es un compendio de ensayos que se presenta como un viaje a través del pensamiento de diferentes autores que pretenden indagar en las diferentes manifestaciones artísticas de los países del islam con el propósito de tender los puentes de diálogo para generar una mirada más reflexiva y actualizada entre sociedades y culturas.

El libro se estructura en tres bloques temáticos, siendo el primero danza y música, el segundo cine y el tercero caligrafía. El primer bloque, danza y música, comienza con un capítulo de Amin Chaachoo en el cual realiza un examen exhaustivo de las relaciones existentes entre la música andalusí y los aspectos místicos y espirituales del islam. Se trata de un ensayo en el que Chaachoo sostiene que en la sociedad andalusí no existía ninguna separación entre la concepción religiosa y la concepción secular de las cosas y por lo tanto la musicalidad es un reflejo de la visión filosófica del islam que hace hincapié en la contemplación. Esta dimensión metafísica desde la perspectiva del autor se refleja en todas las artes del islam. En este sentido, el autor ofrece otra manera de comprender la musicalidad a partir de la realidad en la cual se genera. Partiendo de esta premisa, proclama una nueva comprensión de la música, que invita al investigador a no tratar de aplicar un modelo único y hegemónico para el estudio musical. En el segundo capítulo, Alejandra Contreras plantea un análisis iconográfico de una serie de pinturas de bailarinas realizadas en el siglo VIII bajo el mandato del califa al-Walid I y localizadas en las diferentes estancias del recinto palatino de Qusayr Amra, en Jordania. Estas pinturas figurativas según la autora son una fuente histórica que ilustra las características de la danza, la música, los movimientos ejecutados y la vestimenta de

las bailarinas y especialmente en la vida cortesana de la edad media en Oriente. Contreras destaca la importancia de estas escenas al proporcionar un conocimiento próximo para identificar las características de la actividad musical y la danza cortesana de la época, coincidiendo con el enfoque que plantea Manuela Cortés García en el tercer capítulo de este bloque. Cortés García considera que gracias a las representaciones figurativas elaboradas a menudo de modo excepcional en los siglos XVII- XIX y los avances en la arqueología, actualmente en Andalucía se ha podido reconocer, identificar, clasificar y reconstruir un rico patrimonio organológico en instrumentos de membrana y viento. Por otro lado, Cortés García en su ensayo desarrolla un rico y pormenorizado análisis comparativo de los diferentes tratados musicales orientales, andalusíes, moriscos y magrebíes. Asimismo, la autora ofrece al lector un amplio material que recoge las fuentes documentales consultadas y traza posibles conexiones con diferentes influencias que afectaron a la concepción de la música andalusí. En cuanto a la evolución de este género musical la autora corrobora que es una música viva que evoluciona y se adapta a los diferentes contextos y realidades. El caso de la música andalusí magrebí que se caracteriza por la introducción de otros instrumentos musicales como el violín, el laúd de síes cuerdas oriental, el piano, entre otros instrumentos es un ejemplo de dicha evolución.

En el bloque concerniente al cine, se desarrolla un análisis de la imagen como instrumento catalizador y poético capaz de plasmar la complejidad mística del pensamiento espiritual islámico. En él se presenta un estudio de la obra cinematográfica *Mimosas* de Oliver Laxe realizado por Manuel Broullón Lozano, donde el autor nos introduce en las estrategias narrativas empleadas por el director Laxe a partir de una serie de dudas sobre la intención de la obra, principalmente al tratarse de un director español que representa un contexto ajeno como es el mundo islámico. No obstante, más tarde el autor llega a la conclusión que *Mimosas* como obra artística persigue el reconocimiento de la complejidad del otro, sin pretensiones de describir una realidad concreta, ni crear doctrinas determinadas de índole documental. Para sustentar su argumentación el autor expone algunos de los recursos poéticos empleados en la obra cinematográfica como es la imagen que no pretende manifestar lo real o el interés de sumergir al espectador en un universo ficticio para conectar con la idea del camino como proceso del conocimiento espiritual. Esta estrategia de seducción, desde la perspectiva de José María Toro Piqueras en el segundo capítulo de este bloque temático se manifiesta en la obra cinematográfica del director de cine iraní fallecido Abbás Kiarostami, quien en palabras del autor pretende educar nuestra mirada como espectadores, alterando la lógica narrativa de la tradición cinematográfica euroamericana. Para argumentar dicha idea Toro Piqueras nos ofrece una revisión contextual e histórica del cine iraní y, asimismo, un estudio minucioso de diferentes obras, facilitando así al lector las claves para entender la obra de Kiarostami, quien según el autor se caracteriza por su capacidad de síntesis en la expresión que apela al espectador para que este interroge su manera de percibir y consumir las imágenes que circulan. Por otro lado, Toro Piqueras detecta que existe en la obra de Kiarostami una cristalización de la experiencia vital del cineasta, pero sin ninguna intención de mostrarla, permitiendo el surgimiento de un estado de comunicación al que define como “clic”, refiriéndose a ese momento de la contemplación en el cual se alcanza la comprensión reflexiva y variopinta del significado.

En el bloque dedicado a la caligrafía, encontramos un capítulo de Mahdis Azimi que indaga de manera detallada en la aplicación textil de la caligrafía en las camisas como talismán islámico en Irán en los siglos XIII y XIV. Azimi en este ensayo identifica los diferentes significados simbólicos y espirituales que contenían estos escritos. Según la

autora, la caligrafía como talismán aplicado a este tipo de vestimenta se utilizaba para mantener una conexión con Dios e interceder pidiendo protección en caso de batallas, viajes, muerte, etc. En este sentido, Azimi relaciona este tipo de escrituras aplicadas sobre textiles con los primeros siglos del islam, donde se creía en la capacidad de las letras sagradas de predecir eventos negativos y tratar enfermedades. El autor también detalla las características formales de la aplicación caligráfica, clasificando los diferentes sistemas caligráficos árabes utilizados y la función actual de estos textos. En línea con este trabajo teórico que trata de aproximarse a los aspectos simbólicos ligados a la caligrafía, Marta Pérez en el segundo capítulo de este bloque temático desarrolla un análisis del proceso evolutivo de la caligrafía árabe y el contexto en el cual adquiere propiedades estéticas. Para ello, Pérez nos brinda un estudio histórico detallado que hace posible conocer los diferentes sistemas caligráficos existentes y el contexto geográfico, político e histórico en el cual fueron desarrollados. Además, la autora describe el porqué del cambio de la percepción de la caligrafía y las influencias de la modernidad en la misma. Según ella, durante siglos la caligrafía árabe ha proporcionado los medios para la unidad política y visual, siendo el enlace entre lo sagrado y lo profano, por lo tanto, era de esperar la introducción de la caligrafía en las nuevas expresiones artísticas. Para explicar de manera más sucinta el planteamiento de Pérez, en el capítulo de José Miguel Puerta Vilchez –con el que se concluye este libro–, se pone en relieve la importancia de la caligrafía en la creación artística actual como medio para reivindicar una identidad transnacional que va más allá de la etnia y la nacionalidad. El autor indaga en la obra de algunos artistas del mundo islámico que consideran la caligrafía como herramienta artística, procurando una visión actualizada de la caligrafía como recurso expandido adaptado a la contemporaneidad, su estética, sus materiales y sus formas de hacer. Mediante ejemplos de artistas plásticos, tanto modernos como contemporáneos, el autor afirma que la representación artística actual de la caligrafía altera la función y el significado del alfabeto, puesto que premia más el gesto, la composición, el color y el soporte. El alfabeto árabe, por tanto, abandona su parte funcional para convertirse en imagen estética, no poseyendo necesariamente un sentido racional y ordenado, sino que su fin es transmitir la sensibilidad del artista sin esperar una lectura única por parte del espectador.

A modo de conclusión, se podría decir que estamos ante un trabajo de investigación multidisciplinar que se contextualiza dentro de las nuevas iniciativas que proclaman desde el campo de la investigación artística el reconocimiento de las capacidades del otro, la percepción igualitaria y el respeto a la diferencia.